

TO TAIMA OR NOT TO TAIMA

maría elena pombo

El domingo 27 de abril de 2025, la galería ABRA inauguró TO TAIMA OR NOT TO TAIMA, la primera muestra individual en el país de la artista María Elena Pombo.

exhibición. estructurada como una interpretación de un sitio arqueológico, da cuenta de un proceso de investigación iniciado en 2018. En ese entonces, Pombo pidió a venezolanos alrededor del mundo que le enviaran agua de los lugares donde vivían, incluyendo países como Canadá, Chile, Colombia, España, Estados Unidos, Nigeria, entre otros. A partir de estas muestras de agua, la artista extrajo pigmento de semillas de aguacate, creando una gama de tonos rosados moldeados por la composición química de cada agua. Estos pigmentos fueron transformados en hilos a base de algas y usados para crear esculturas que coexisten en sala junto a objetos que fueron utilizados para transportar las aguas y libros que sirvieron de referencia para el proyecto.

A través de esculturas, réplicas y gestos de archivo, el proyecto busca retratar un momento dentro de la diáspora venezolana, no desde la claridad sino desde la fluctuación. Los materiales elegidos — agua, semillas y algas—, fueron seleccionados por su cualidad efímera y su tendencia a cambiar con el tiempo, reflejando la inestabilidad de una Venezuela en transformación.

El nombre del proyecto surge de la coincidencia entre el sitio arqueológico Taima-Taima en Venezuela y la palabra "taima", utilizada en juegos infantiles para pedir una pausa, adaptación del time out del béisbol, deporte que adquirió gran popularidad durante el auge petrolero del país. Esta doble referencia, tanto al lugar que conserva el tiempo como al gesto que lo suspende, se convierte en una manera de nombrar el estado de suspensión e incertidumbre que caracteriza la experiencia diaspórica que viven venezolanos tanto fuera como dentro del país.

En sala se podrán ver obras como *Tejiendo el Guayabo*, una escultura que reúne 60 muestras de agua recolectadas desde 2018. Las semillas de aguacate, hervidas en estas aguas, fueron transformadas en un gel a base de algas y luego en hilos que fueron suspendidos en paneles metálicos cuadriculados. Otras piezas incluyen

Jerilyn's Time Capsule, una caja enviada desde Madrid en 2018 y abierta en 2025, con aguas de esta ciudad; Aguas Nucleares, un conjunto de botellas provenientes de distintas ciudades donde la familia de la artista ha vivido desde 2008; y 26 Oxidaciones (Réplica), una reconstrucción de una pieza compuesta por viales con las aguas hervidas, elaborada en Caracas ante la imposibilidad de transportar líquidos.

TO TAIMA OR NOT TO TAIMA, entonces, refleja esta investigación que hace Pombo con múltiples enfoques, siempre partiendo de la inestabilidad de los componentes que utiliza para realizar las obras; aguas, semillas, algas y la propia diáspora, estructuradas alrededor de cuadrículas, artefactos, pistas e interpretaciones. Es un proyecto en curso que explora la fluctuación constante, la incertidumbre y la transformación que caracteriza este proceso de constante cambio.



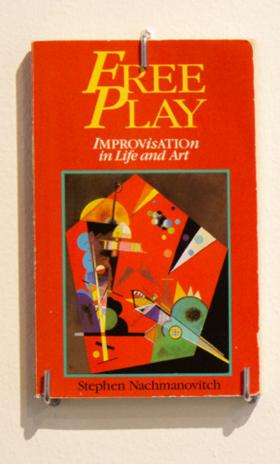




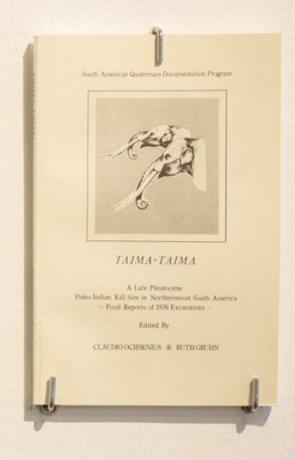




























Verter de una, 2025. Agua, semilla de aguacate, extracto de algas marrones, glicerina, aluminio. 7 x 15 x 4 cm.





Verter por partes, 2025. Agua de 60 lugares del mundo, semillas de aguacate, extracto de algas marrones, glicerina, aluminio.

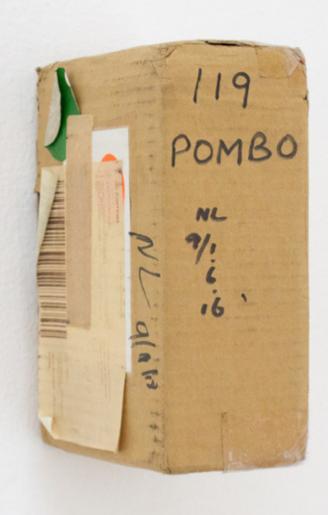


Aguas Nucleares, 2025. Botellas de plástico. Medidas variables.



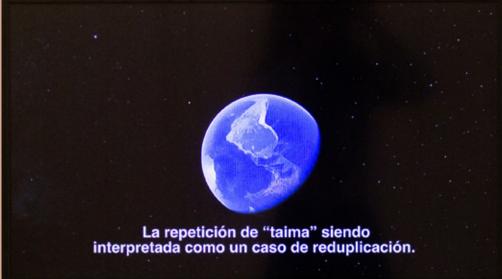


26 Oxidaciones (Réplica), 2025. Agua, ampollas plásticas, clavo de hierro. 216 x 3.5 x 2 cm





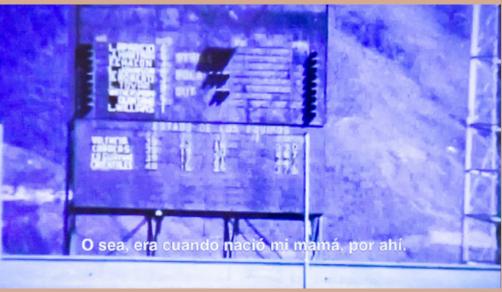


























TO TAIMA OR NOT TO TAIMA Elvira Blanco Santini

La casa-estudio de María Elena Pombo está repleta de materia prima y artilugios: contenedores de vidrio, bandejas de acero, baldes de plástico, franjas de seda e hilos de bio-textiles. En el espacio, como en su obra, se solapan lo espeso y lo fluido, lo traslúcido y lo denso, en un laboratorio de colores rosado, amarillo onoto, índigo, blanco—, texturas gel, polvo, agua, arcilla, caucho— y olores —semillas en remojo, algas, tierra, petróleo—. En el estudio, imagino que María Elena es una alquimista que busca la manera de transformar la materia orgánica que ha coleccionado en aparatos significantes. En to Taima or not to Taima, a 2.000 millas de su residencia en Nueva York, Pombo transmuta agua, semillas de aquacate y algas en elementos de un espacio de suspensión que resuena a través de continentes e idiomas.

El título de esta exhibición alude, por un lado, al yacimiento de Taima-Taima, un sitio arqueológico del Pleistoceno tardío ubicado en el estado Falcón. Al momento de su excavación en 1976, Taima-Taima contenía fósiles de un mastodonte joven cazado por humanos hace casi 14.000 años. La antigüedad de estos restos contradijo la teoría hasta entonces dominante de que los primeros habitantes del

continente habían migrado desde el norte hacia el sur. Por otro lado, Pombo utiliza la adaptación venezolana del *time out* del béisbol, incorporada a los juegos infantiles y al habla del día a día, recuperada y replanteada aquí como ancla conceptual y método.

La obra de Pombo ha planteado anteriormente un retorno "ideal" —especulativo— al país de origen. Con La Rentrada (2019 - en curso) la artista imagina una Venezuela en un futuro postpetrolero, cuya economía estaría basada en la semilla del aguacate. En to Taima o not to Taima, sin embargo, Pombo reflexiona sobre el presente de la diáspora venezolana, teorizándolo como un estado de taima. Esta suspensión/aplazamiento se explora tanto temáticamente como con una conmovedora intimidad material. En la Cápsula del Tiempo de Jerilyn, por ejemplo, un paquete enviado por una amiga en 2018 y preservado sin abrir encarna la postergación emocional que atraviesa toda la exposición.

Si es posible trazar un origen para esta exhibición, to Taima or not to Taima tiene comienzo en 2018, cuando Pombo, radicada en Nueva York desde hacía 7 años, empieza a recolectar muestras de agua de amigos y familiares venezolanos residentes en todo el mundo. Utilizando estas aguas, Pombo hierve semillas de aguacate para extraer un pigmento rosado que varía sutilmente con cada muestra, moldeado por las idiosincrasias químicas de las diferentes aguas. Esta variación cromática sirve como indicador de lugar y, a la vez,

de desplazamiento.

La metodología de la artista se nutre de su formación como ingeniero y diseñadora. En su obra, la curiosidad científica sobre los materiales se une al interés antropológico por los contextos culturales y sedimentos emocionales de los mismos. Esta interdisciplinariedad (que quizá sea más apropiado ver como anti-disciplinariedad, rebeldía ante los bordes de áreas de conocimiento y prácticas) se traduce en un compromiso con el arte como proceso experimental e iterativo. En ese sentido, to Taima or not to Taima es también un time out en la obra de Pombo: una pausa a lo largo de un proyecto imposible de acabar.

En *Tejiendo el Guayabo*, la artista utiliza 60 de sus aguas migrantes. Tras hervir semillas de aguacate en cada una de las muestras para obtener un

pigmento rosado, Pombo transforma las aguas en delicados hilos de gel a base de algas que luego trenza, ata y suspende de ocho paneles enrejados, uno por cada año del proyecto. Este contraste entre la rigidez de la rejilla —que evoca métodos de mapeo y clasificación— y la fragilidad de los hilos remite a la tensión que surge entre interpretaciones de la emigración como problema económico y demográfico y la verdadera sustancia emocional, contradictoria y enmarañada de la experiencia migrante.

Algunas de las obras presentes en ABRA son reproducciones o restos que señalan la imposibilidad de traducir la experiencia migrante a través de la distancia y el paso del tiempo. Dada la prohibición de enviar líquidos por correo aéreo, 26 Oxidaciones consta de 26 viales de plástico que contienen réplicas (hechas en Caracas) de las aguas de aguacate en las que se basa la exhibición. Aguas Nucleares consiste en contenedores vacíos de botellas de agua provenientes de Calgary, Copenhague, Hamburgo, Londres, Madrid, Nueva York, París y Port Harcourt — ciudades que la familia nuclear de Pombo ha habitado desde su emigración.

Dos obras complementarias, *Verter de una y Verter por partes*, juegan con las propiedades de los geles rosados a base de algas y agua de semillas de aguacate. Para *Verter de una*, Pombo consolidó los geles en una pieza concreta. Los tonos inicialmente distintos del material se desvanecieron y constituyen ahora un color ámbar oscuro uniforme. En contraste, para *Verter por partes*, Pombo transformó las aguas en hilos individuales que luego entrelazó. El resultado es una trenza en la que cada hilo conserva su integridad y tono particular. Estas dos obras, vistas en conjunto, articulan una paradoja en el corazón de la diáspora: el impulso

hacia la integración frente al deseo de proteger la

individualidad.

Finalmente, *Bibliografía del Taima* presenta una colección de textos que inspiraron el proyecto. Este gesto, que se repite en otras exposiciones y presentaciones públicas de Pombo, señala el compromiso de la artista con la investigación humanística a la vez que transparenta el carácter interdisciplinario, expansivo e inacabado de sus proyectos. Se trata, además, de una invitación a los visitantes a llevar a cabo sus propias "excavaciones" bibliográficas.

La pregunta que plantea el título de la exposición —to Taima or not to Taima— le concede un giro lúdico al cliché shakespeariano. No se trata de elegir entre la vida o la muerte, sino entre la pausa o el movimiento: ¿asentarse o esperar? ¿Preservar o adaptarse? Pombo medita en este "entretiempo" bilingüe sobre la condición diaspórica que se resiste a las narrativas formales de asimilación o retorno. "Taima" es un conjuro que detiene el tiempo en un gesto paradójico de recreo y duelo: una pausa para retomar fuerzas antes de continuar el juego y, a la vez, para replantearnos la migración, la pérdida y la pertenencia suspendida.

otras obras disponibles



Teleturismos a tres tiempos, 2025. Petróleo venezolano, organza de seda muerto, almidón de maíz, agua, glicerina, vinagre. 20.5 x 8 x 15.5 cm



sobre la artista



MARÍA ELENA POMBO / Caracas, Venezuela / 1988

Es egresada de la Universidad Simón Bolívar (Caracas, Venezuela), donde estudió Ingenieria de Produccion, y Parsons School of Design (Nueva York, E.E.U.U.) donde estudió Diseño de Modas.

Ha desarrollado su carrera como artista e investigadora en Nueva York, participando en varios programas de formación como AIM Fellowship del Bronx Museum, NEW INC del New Museum y residencias como Yaddo, Wave Hill, Lower Manhattan Cultural Council, entre otras.

Su trabajo ha sido exhibido en destacadas instituciones como Somerset House (Londres), Mana Contemporary (Jersey City), Yamamoto-Seika (Osaka), Fabbrica del Vapore (Milán), Bronx Museum (Nueva York), Grand Hornu Museum (Boussu), Galería Universitaria ITESO (Guadalajara), entre otros.

Ganó la Theme Medal en la Bienal de Diseño de Londres (2021), y ha recibido menciones especiales en Salone Satellite (2023) y el Salón Jóvenes con FIA (2024). Igualmente ha recibido becas de New York Foundation for the Arts, Brooklyn Arts Council, Foundation for Contemporary Arts, entre otras.

En 2024, el Instituto de Arte de Chicago adquirió 8 piezas de su proyecto *La Rentrada*. Así mismo, la obra de Pombo es parte de colecciones del Palazzo Simoni Fè (Bienno, Italia), Jan van Eyck Academie's Future Materials Bank (Maastricht, Holanda) y Material ConneXion (Nueva York, E.E.U.U.). Su trabajo ha sido reseñado en The New York Times, The Slowdown, Metal, i-D, Vogue, y otros medios. Reside en Nueva York, donde es profesora en la Parsons School of Design.



Venezuelan Petroleum for the South Bronx (They Called it Mena'), 2024.

Petróleo venezolano, organza de seda muerto, almidón de maíz, agua, glicerina, Sargassum Algae. 80" x 140" x 1".

Esta pieza se elaboró en Cabimas, ciudad venezolana donde nació la industria petrolera del país y el pueblo natal de la madre de Pombo. Utiliza el petróleo que su tío recibió como regalo para fabricar su propia gasolina debido a la escasez de este combustible.

La pieza busca iniciar conversaciones en torno a un capítulo que comenzó en 2005, cuando el gobierno venezolano invirtió millones de dólares en "ayuda humanitaria" en el sur del Bronx, a través de CITGO La pieza busca reimaginar la construcción de un mundo multipolar, centrándose en los ciudadanos en lugar de los gobiernos.













Onoto is Home, 2023. Highland Park, Queens, Estados Unidos.

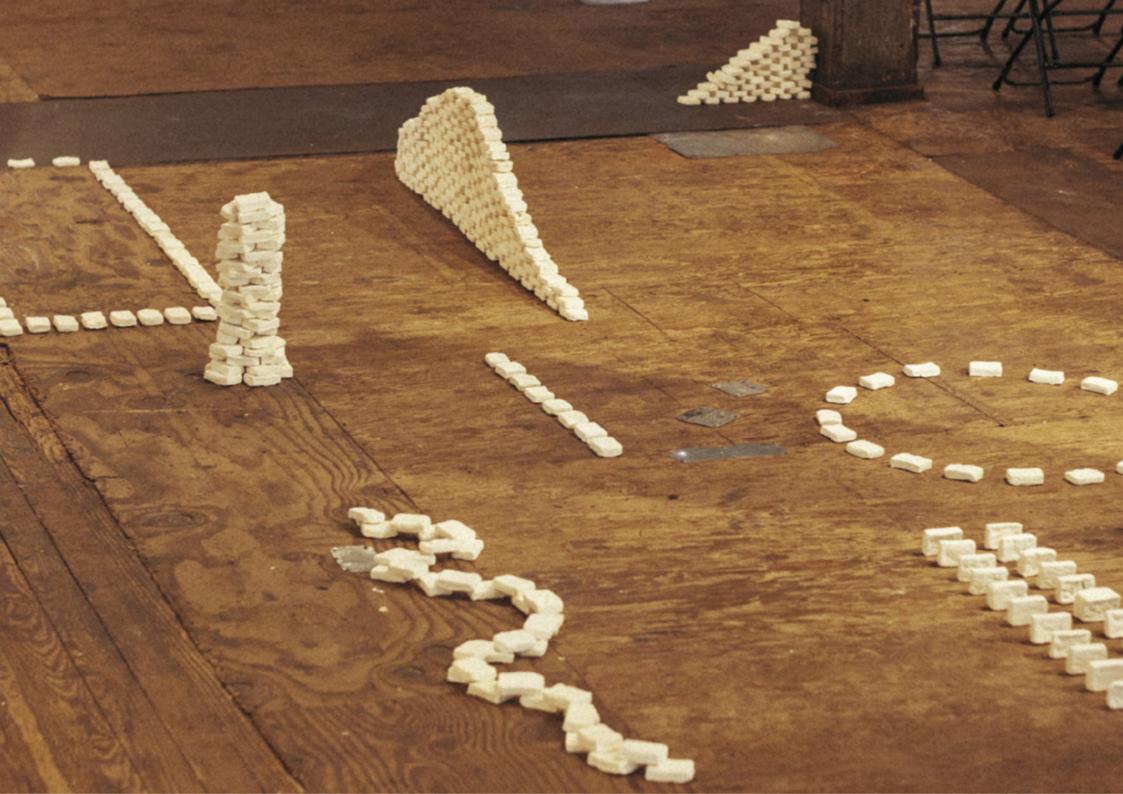
Organza de seda muerto teñida con semillas de onoto, cauchos donados, pedestales acrílicos, semillas de onoto y planta de onoto. Medidas variables.

Instalación participativa desarrollada para el New York Textile Month, con el apoyo de una beca del Consejo de las Artes de Queens. Cauchos donados por un taller de reparación de bicicletas, propiedad de una familia dominicana, que estaba cerrando, cubiertos con telas teñidas con semillas de onoto, una planta importante en la conciencia colectiva latinoamericana.











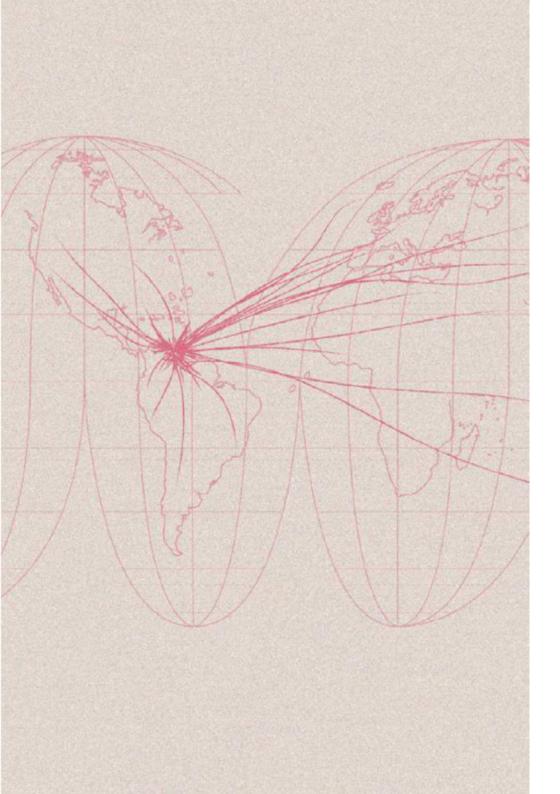


530 Starches of Abya Yala. 2022-En curso.

«Abya Yala» era la palabra que usaba el pueblo Kuna de las actuales Panamá y Colombia para referirse a su territorio. Desde la década de 1970, diversos grupos indígenas la han recomendado como término descolonizador para el continente americano. «Almidones de Abya Yala» es un proyecto de investigación en curso que utiliza maíz, yuca y papa como punto de partida para comprender el pasado, el presente y el futuro de este territorio y del mundo moderno en general.

530 Starches of Abya Yala, es una instalación participativa está compuesta por 530 ladrillos hechos de almidón de maíz, yuca y papa. Cada ladrillo de esta pieza representa un año desde 1492, cuando Cristóbal Colón llegó por primera vez a Abya Yala, hasta 2022, hoy. Representa años de historia a través de los ladrillos, con la intención de ilustrar las infinitas posibilidades para reorganizarla y recomprenderla.

La instalación formó parte de la exposición colectiva "Nafas", en The Invisible Dog, Brooklyn, Estados Unidos.



La Rentrada, 2021. Venezuelan Pavilion, London Design Biennale. Londres, Inglaterra.

La Rentrada busca imaginar el regreso de la diáspora venezolana. Un evento que estará marcado por un cuestionamiento radical de los sistemas anteriores.

Para marzo de 2022, más de 6 millones de venezolanos habían huido del país, lo que representa el 17% de la población del país y la segunda mayor crisis de refugiados del mundo. Comprender este éxodo es complejo, pero una pista se encuentra en 2016, un año de dos contracciones: la de la población venezolana y la del precio del barril de petróleo, el producto del que depende la economía del país desde 1922. La dependencia de Venezuela del petróleo ha sido una preocupación desde hace mucho tiempo.

La Rentrada propone una economía (y una identidad) para una era pospetrolera en torno a un material gratuito y fácilmente disponible en Venezuela: las semillas de aguacate. Utilizando tecnología autóctona y recursos locales que normalmente se desechan o no se aprovechan, como algas, conchas, almidones y azúcares, las semillas de aguacate pueden utilizarse para crear una amplia gama de materiales, objetos y aplicaciones que abarcan todos los sectores de la economía. Desde una arcilla alternativa para fabricar ladrillos y adobe, hasta sustitutos del plástico, el cuero y el vidrio, electricidad e incluso petróleo para impulsar vehículos. El proyecto busca explorar esta inesperada economía circular de innovación y transformación para reimaginar una sociedad cuyo futuro sea independiente del precio del petróleo crudo.

El proyecto es la última entrega de una trilogía sobre la semilla del aguacate de Maria-Elena Pombo.



En junio de 2021, La Rentrada se exhibió en Somerset House durante la Bienal de Diseño de Londres, en el Pabellón de Venezuela. Fue premiada con la "Theme Medal", elegida por un comité asesor y un jurado internacionales.

Al entrar, los espectadores veían una pared cubierta de semillas de aguacate en bolsas de plástico donadas por particulares a través de una convocatoria abierta en redes sociales. Con esta acción de arte participativo, mostramos cómo podría ser una identidad para una economía basada en semillas de aguacate. Una que requiere una red de apoyo, celebra los pequeños gestos y se centra en el proceso.



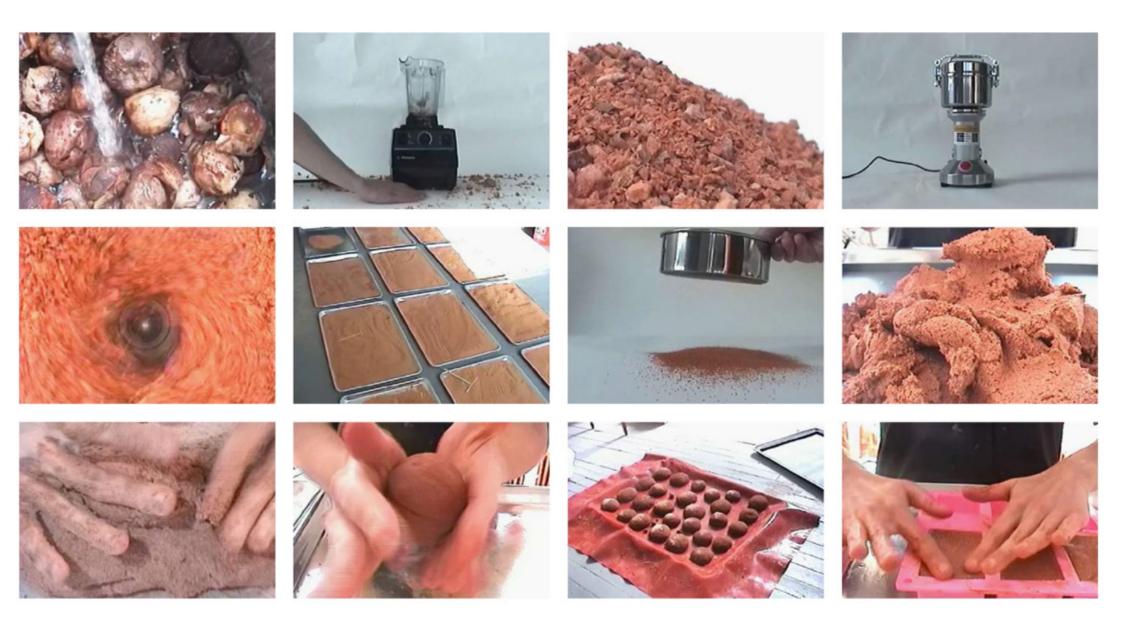












Cada lote de ladrillos de semilla de aguacate tarda entre uno y dos meses en fabricarse, de principio a fin. Durante enero y junio de 2020, Maria-Elena Pombo, fundadora de Fragmentario, creó más de 2000 ladrillos de semilla de aguacate para exhibirlos en la Bienal de Diseño de Londres, una exposición originalmente prevista para septiembre de 2020 y pospuesta a junio de 2021 debido al COVID-19.





Avocado Seed Powered Car, 2021

El automóvil propulsado por semillas de aguacates se desarrolló como parte de "La Rentrada"

La inspiración para el Automóvil Propulsado por Semilla de Aguacate fue la escasez de gasolina que comenzó en 2019 en Venezuela, el país con las mayores reservas de petróleo del mundo, debido al colapso de sus refinerías.

A partir de una ola de iniciativas en la década de 1980 en la industria automotriz para impulsar el aceite vegetal como combustible alternativo, Fragmentario se propuso descubrir si el aceite de semilla de aguacate podría ser un combustible alternativo adecuado.

Durante la investigación, María Elena Pombo encontró a Avalon Mathias, dueña de un taller mecánico que maneja un Mercedes Benz con aceite vegetal usado que recoge en restaurantes, tal como la artista hace con las semillas de aquacate.

Avalon y María Elena unieron sus proyectos en un video donde Avalon conduce su auto con aceite de semilla de aguacate.

























